



ALTAZOR

**Luis Alberto
Crespo**

**Lo peor
de la púrpura**



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

MONTE ÁVILA EDITORES
LATINOAMERICANA

ALTAZOR

LO PEOR DE LA PÚRPURA

Luis Alberto Crespo

(2022)



MONTE ÁVILA
EDITORES LATINOAMERICANA

1.^a edición en Monte Ávila Editores Latinoamericana, 2022

Lo peor de la púrpura

© Luis Alberto Crespo

EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Olga Molina

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Ezequiel Crespo Balbi (Lacrez)

MONTAJE DE PORTADA

Carolina Marcano G.

DIAGRAMACIÓN

Odalís C. Vargas B.

© MONTE ÁVILA EDITORES LATINOAMERICANA C. A., 2022

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 22, urbanización

El Silencio, Municipio Libertador, Caracas 1010, Venezuela.

Teléfono: (58 0212) 485 0444

www.monteavilaeditores.gob.ve

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

Depósito Legal N° DC2022001595

ISBN 978-980-01-2347-8

La tierra es un puño siempre
un golpe seco...

FREDDY NÁÑEZ

Esta escritura le pertenece a Felicia

latido

Deja de sonar

No sigas

No quiero continuar escuchándote

No golpees tanto

Cállate

No voy a ayudarte

Ni usaré nada para hacerlo

Cánsate

Sé tú solamente

Ya sabrás cómo

Pero nunca más tarde

nunca antes

Rocía ese caballo

Mójalo

Échale agua quemada

Suéltalo

Desátale el aire

asústalo

Que se le acabe su malicia

Que se le vea el humo del brío

Ya va a ser de noche

A lo mejor ilumina

Esto rudo que me quita la presencia
y me quedo vano

Este paso por lo mustio
que descarna hasta la pureza misma

Este socorro de la escasez
que nos hace irradiar

Esto que arde acre
y se me va de las manos

¿dime dónde es?
¿dime cuándo?

Y sácame de mí
Y privame hasta de su sed

¿Desde cuándo sigues ahí en el infinito?

Tú tan pequeño

¿por qué crees en él

y encuentras humana
la inmensidad adonde te has ido?

Ahora que regresas
continúas en lo profundo

Desde que has venido
no logro sentirte Qué lejos eres

Orabas

No me atreví a abrir la puerta

Te oía

ora pro nobis ora pro nobis

Cuando me decidí a acercarme

Tenías la boca abierta

para siempre

poesía

Sigamos juntos
recordándonos

Nos hemos unido de nuevo
Es virtud nuestro desánimo

No jures en vano
No fulgures

y compartamos cada vez nuestro jamás
esa tierra preciosa

Valle de no ser
somos nosotros

Esto es un dolor que espera
de donde vine

Dame tu mano
Ocúrreme

Es cuello roto de paloma persignarse

Busco mi lado

Tanto me fue punta

tanto costa

Es este

Yo uso con él mis dedos

y hallo mi casa

del cuello para abajo

Yerba buena cuídate de la intemperie

Te acariciará con las uñas

No te encuentres no cedas

Tú ignoras qué te ocurrirá más tarde

Déjame eso a mí

Yo quiero ser lo que pasa por lo lívido

Yo vi cómo mi cuerpo se iba

¿Por qué es la última página cada derrota?

Trajeron sus canciones con ellos
y en su andar las lomas de donde eran

Nadie los conocía
pero olvidaron unas plumas

Cantaban desorientados
como los caminos

y por las orillas
hasta las cruces perdieron sus culpas

Lo que tú has sido

se escucha en el alambre

A esta tierra hay que gritarle duro

para que te sienta

Aquíetate

Eso basta

Confía en el ala infinita
del secreto

Eso la ensoñación
molesta lo imposible

Me enseñó lo depresivo
No hace sino recordarme

Hasta esta página aridece
Me sirve de ninguna vez

No digas
cómo se llama tu nombre

Serías huella si lo supieras
o abrupto

En tu nombre hay unos clavos
Hechos de como si fuera a ocurrir algo

No atraviesan no sienten
son un borde no golpean
Te remedan

Lo que vamos a vivir

envejece

Con la estaca

le están dando duro al mutismo

trapo o paloma

es filo negro

Quiero llevarte

hasta mi roce

hasta casi

como el veneno

eso tuerto

de tan blanco

*Ruega por nosotros ruega por nosotros
oigo a la tierra camino a los espinares*

Ser todo

queda en lo otro y no más

Mañana

no halla dónde

y cómo nos moja el rocío
ese sepulcro del instante

Un cauce

reclama su augurio

el bebedero

pide su grieta

y lo que ha de acabarse

te necesita te extraña

le haces falta

Cuando hay invierno en el tiempo
las hojas se detienen

y me hacen toc toc
en los ojos

El absoluto es su pasión
la de meterte en la ropa que te entierra

Ven es hora de ocultarse
de ser flor de oscuridad

tan fina
y difícil

como una región
que oye que se va

Quiero decirte algo
más importante que este árbol seco

no te vayas
quédate

He salido a verme

Aún sigo allí

Me sostiene

el pudor de la cal

o esa línea fija

que nos maltrata

hoy que me he hecho mancha

de la intensidad

a h. díaz-casanueva

Mucho

no es hasta

Tampoco

sumirse

Mucho

es siquiera o acaso

Se hace tarde

Esa es su gracia

Y *ay* ya no te reclama

Apenas es otra parte
como si me comprendieras

y yo fuera arena en cada latido
temblor de paja cuando no me encuentro

Cualquier santo traza una cicatriz en el aire
cada vez que me bendice

El aire ventoso quiere que vivamos
tendidos

No sabe
que es tu última caricia

Qué poco dura la dulzura
en el destino

Esto es lo que sentimos

Lo sé porque socava

Cómo le gusta avivarse de ese modo

Cómo se esmera

Si se calmara

le diría preséntame su corazón

Ni siquiera sabe qué es

Ni dónde

Deseo estar conmigo

Hace tanto que lo intento

Me he sentado a su lado
en nuestro sólo lugar posible

lo único inmenso nuestro
es la puerta entreabierta

Ellos se fueron
cuando se acercaron a la ventana
No regresaron

Tu sonrisa
es la mudez de la cabra

Busqué algo que cortara
Lo usé para poder huir del adiós

Le oculté su lado de herir
Nadie vino a despedirme

Ninguno confió de su quietud en el cinto
Su piel cocida anunciaba mala voluntad

Cada vez que yo lo desnudaba
brillaba como un ángel

y confundía la inocencia
con la maldad

Total

es una rosa levantada

por donde pasa
lo temeroso

y sientes cuando el grano del estiércol
te consagra

Por eso será que me saluda sin verme
lo quieto y su despedida

¿Fuiste tú el que dijo
yo cargo el viento entre las uñas

y hago que la espiga y la tuna
se tengan nostalgia?

Supe cómo se alejaba tu recuerdo en el parque
cuando nos besábamos
y se quedaban solos nuestros labios

Mujer con intimidades de macho
pero con deseos de amada

derribada como jinete
mientras dormía

Límpiame mi arma de carne
enséñame a gemir

a olvidarte
mientras te desnudo

Cómo quisiera ahora
una quietud de pantano

algo distinto a boca de tierra
donde sorber tu lágrima

ese gusto a escarbadura
que nos agrava

No sé cuántas veces
esta paloma de tabla de palosano
ha atravesado el mundo
colgada de un hilo
frente a mi ventana
Mientras gira en el vacío
ha traído de sus viajes
los peladeros de oriente
los bosques del sur
las ciudades universales
los mares del mar de más adentro
la encarnada sibidigüa
¿Quién tallaría su vuelo
su justificación terrestre
y la selva maltratada
de donde provino?

Ahora la brisa la ha detenido frente a mí
como si mi mirada fuera su mentira

Yo quiero vivir yo quiero vivir
oigo entre las matas vencidas

El viento no cesa
quiere que la tierra entera lo confiese

El murmullo es frío
y qué mala cosa es lo eterno

Un árbol bajo el hacha
Cuánta soledad cumplida

Una última hoja
Cuánta ansiedad debida

Tú de tal modo
tú para nada

Duro es aquí
de tanto agacharnos

No
no sigas

Sé alguien
ofrece la sombra de tu nuca
cuando te aten

a una noche más allá de los árboles

Aquella estatua

la desgracia de la Candelaria

No me perdono cuando le vi su nuca
su nuca de colgado en mi pasado

De alguna manera
uno muere antes de nacer

y a ratos
despierta

Y aquello que acaba
es donde sigue lo último

su puño de estiércol como una gracia
lo hueco por ser

eso que es por allá
que no vuelve

y es lo que queda
lo que ha de suceder

porque es oscuro
o mi huida

No andes por estas peladuras

Cuídate de rozarlas

Te vuelves su filo

No no lo hagas Es decir cállate

Sé un error muge

*Nos dábamos cita en el humo
para sentirnos*

pavita

Escúchala en cualquier parte
como lo profundo

repitiendo que nada ocurra
que nada sea

Es el alma
el alma de lo que no logra vivir

Escúchala no la descuides
Es demasiado

Aquella mirada bellísima

que vi en una canción

(Me aparté de mí
para escucharla cuando la pierdo)

Era una canción que me miraba
una canción que pasaba viéndome

De pronto parpadeó
cerró sus ojos dejó de cantar

(me regresé
para escucharla en el pensamiento)

Había terminado Era el final de la canción
aquel disparo en la sien la última palabra

Yo supe de ti

Fuiste tú

Te tuve en mi mano
junto a la pared

donde quedaron nuestras sombras
y dormíamos

Entrábamos en ellas
con nuestros cuerpos de tela frágil

Eso fuiste para nosotros con miedo
Tú también hierba clemente

Nuestra conversación nos despoblaba
y nos silenciamos dondequiera que estés

profecía de paloma

Que sea grave
la primera lumbre del comienzo

resto de virtud
el perder mundo

Ya lo sabes las cosas destruidas
necesitan estar a solas para existir

Que la desdicha resplandezca
si no te quieres

y que el deseo te sane si fracasas

mis camisas me dicen
se las pone un barranco
QUEVEDO

Le robé al romero
sus maneras de compungido

Le quité a la playa
su color de hastío

No le devolví al cerro
el dolor de su ladera

Le negué a la perdiz rojiza
el equívoco la falta

y engañé a la espina
cuando la usé para consolarte

Lo bruno y el costado más estrecho
se me meten en las palabras

Es lo raso
lo que entuerta

o es el depresivo San Miguel
su apenas alero

Soy yo
Soy yo le digo

Entonces hallo esa mancha
que uno deja cuando no vuelve

La tierra

que el pájaro se lleva en su vuelo
sólo logra saber de nosotros
cuando caemos

¿Qué hacen los lirios

en este suelo ralo

su pretensión de domingo

el colmo del olor?

¿Por qué sus modos de atreverse

en esta insolación que los acaba?

¿y por qué se llaman como si nos acariciaran

en el país del harapo

de donde uno no huye

ni siquiera de la muerte la vanidad salvaje?

No nos sepultes
GUSTAVO PEREIRA

Y esta es la hierba

la que es ella hasta sin nombre

la de cabeza de brasa
que termina como un trapo

Ahí viene desde antes es rápida de lado
el veneno entre los dientes

su animal cabeza abajo
el de mariposas en el cuerpo y lo quemado

No la otra
con lluvia y mucha

esta la terrestre
la que te alcanza y se mete a ti

*Lo que pienso lo regalo
es residuo de ser uno
una curva por lo igual para inventarte
baldío*

Mira ese puñado es lo absoluto conmigo
con que me ausento y empieza lo puyudo

¿Qué se hizo irse?

Un costado de cerro tiene forma de súplica

Aquel follaje vuelve el rostro de su sombra
como un destierro

De él fui mal orientado
paloma negra

Si lo hería daba leche de su sangre
Se parecía a nosotros

o a esta llaga lamiéndome
que uso y que tengo aquí

¡Qué cardones es callarse!

Estuviste allí Todo caía
Todo se iba al suelo
porque esto es lo que fue
y se pone a ser lo que hubo
y no puede seguir siendo
o clama

Como

¿Quieres saber lo que me ocurre?
Oye aquel aleteo no sé dónde con la tarde

Siente tu ser que se atraviesa
entre los desgarros

Es como si te negaras
o como un error del aire

De ese modo comprenderás
que nada es como lo árido

Ya yo no le sirvo Debo retener mi único latido
la gran ausencia

Me encontré con la pequeña encrespada
levantando polvo en uno mismo
y renuncié

Cuánta indulgencia plenaria
dijeron la abuela
y San Agustín

Pero no estoy sólo
porque aún tiembla lo que ilumina
como tumba que espera

Somos muchos
Hay tantos mártires de cabras

Cuando los nombro
mojan mis labios su cuchillo

*Lo vencido lo que se paró en medio
es lo que cuidas después de un borde*

¿quién canta ahí?

Es una pregunta
Que ya no puedo responder

Su otra vida
se mueve de un lado a otro lado

y adorna
el maltrato que graba el viento

Esto o después
es lo que te tapa

Algo sin suelo te enmudece
escarba en él y trágate su perdón

Esta hoja Ella nada más
en mí

¿Hasta dónde fue
desde que la tuve

y la dejé ser lenta primero
luego toda?

¿Qué sentiré si la pisa la distancia?
¿Se conmoverá?

¿Qué punza la hará ventear
como cuando la encontré y me sucedía?

Me crece una paja dura en la sien
tendido sobre su secreto

Yo le doy mi modo de caminar sobre ella
y al fin aletea

*La quietud es una gran cazadora
Lo que de ella se mueve sepulta*

dos

1

Vi un sendero que se curvaba
a derecha y a izquierda

Luego se detuvo
frente a unos desperdicios verde-amarillo

Era un cristofué
oculto en su propio vuelo

2

Otro cayó de un árbol
no para morir
sino a la espera de reemprender su vuelo
su otra muerte

Naturaleza seca nueva copia

Sobre la puerta de un perro
está un matero que duda
cuando lo mueve el viento
Un poco después más acá
en la línea de las tejas
se mece una rama por última vez
también el borrajo blanco
que el verano adelgazaba
El silencio no ayuda al muro
a sostenerse para que pudiera vivir
después de nosotros
Nos hemos reunido en la casa derribada
a conversar con su recuerdo
El tiempo lo hizo posible
y la belleza y la grieta y el dolor

Lo que se va

se obstina es tordo mirlo

«ya no más»

«ya no más»

También el cerezo
perdió su nombre

«no me toques
no me toques»

Hay un retrato que desaparece
de mucho despedirse de mí

Sólo la calle San Juan es verdad
Nunca mira hacia atrás

*No puedo no puedo con lo invisible
Aquí uno se traga lo ansioso*

Yo atravesé con mi bestia parda
el zaguán encendido

Fuimos dejando la apariencia
a cada tropiezo con lo terso

después de lo que significaba
nuestro traje de huesos

La ropa se espiritualizaba
colgada en el alambre

Cualquier parte sufre

le haces daño

Tú has sentido cómo le duele

Apenas soportas su pesar si la miras

o si se te le acerca

Apártate de sus maneras de suplicio

Es ella Se aferra para no caerse

Mejor prosigue tu camino

Esa herida nunca envejece

clase de literatura

De aquellas cuestas que caen sobre Baragua y
[Siquisique
atormentadas por la sed y el mediodía
es cuanto queda de Troya

Nunca podrás ser nadie
¿lo sabías?

Es como el éxtasis
de la pluma sola

Menos podrás tropezarte
como la llaga que lame tu rencor

Qué dulzura sobre lo crudo

Qué dedo de una vela

¿No hemos sido cicatriz de lo incierto?

marina t.

Discúlpame por creer
que colgar alto del resplandor
era otra cosa

De hilo y de aguja

es de donde se es

o del hilacho allá

que de lo muy poco te hala

Lo único que es jamás

se riega por lo extenuado

el habla se queja del otro lado

o deja una lágrima en el canto

y en parte alguna ese añico

bajo los pies

Muevo las cosas Las cambio de lugar

Son las mismas de antes
cada una sólo una vez

Algunas no quisieran seguir aquí
y se arriman se unen a algo
o a un milagro

Hay una que es piedra después
no sé por qué

Otras siguen en un rincón
y uno no las halla

o nunca me encuentran

Me miran jamás envejecen

Ninguna de ellas olvida dice Rilke

¿Podré luego seguir viviendo?

Tú eres de tierra
yo un distraído

Tú crees que sólo el resplandor
salva

yo nunca
como aquello que nos vence

Tú cierras los ojos
para reconocerte

Yo no yo los abro
busco un caos para seguir encendido

*Qué suerte aunque no alcanzo
lo intenso*

*el alumbre dice a arañar y deambula
por donde es lo mismo*

Y este es un árbol
No porque lo veo
No porque oigo que lo mueve el viento
es porque es rojo
porque lo cargo

a los hijos sebastián ezequiel amalia

Llueve

Hemos perdido la inocencia
Antes no cabíamos en nuestra sombra
Uno se confesaba con la tortolita
Crecíamos con el crepúsculo
No llorábamos
sudábamos
La espina cuidaba de nosotros
Era nuestra escuela
Nuestro analfabeto

Llueve

Ahora temblamos

¿Estás ahí?

— Sí

¿En esta casa?

¿La nuestra?

— Eso creo

¿Acaso no en la otra
adonde nunca llegas
y donde nunca dejas de estar?

— Ahora no lo sé

¿Cómo saberlo?

— Recuérdame

*Qué delgadez iba contigo
Que raya pisaba achicándote*

*Mejor te dejo lo abatido
por solo o porque nunca lo sabe*

Quiero entender

Por qué siguen tus manos cruzadas

después de que tu amada
te dejara su corazón detenido

Qué ingenuidad la suya
dejar de vivir de ese modo

Hay una mata de pandepalo
que sacude sus plumas en tu cuarto

¿Por qué he de morir
para andar contigo?

En mi cabeza una rama cede
El silencio la ha molestado

Yo tuve su nombre
Sólo lo desnudo insiste y lo niega

Le dije matorral
y fue hosco su pasado

¿Cómo puede ser ahora ausente
lo torvo?

De donde soy no habla

De donde soy palpita como una casa
abierta a golpes

¡Cómo arde el verdor

cuando termina de amanecer!

Un tordo veloz cruza el resplandor

Y ya no es

(traducción)

*De ese modo me da lo que se abre
y me cobra lo que fulgía
y es llaga de haber sido*

¿Quién eres tú
además de espíritu

para mostrarnos lo que seremos
a nosotros los pálidos del ensueño?

Lo extraño por la noche
nos palpita

y nos despierta
con la luz de los contritos

En esta playa respiro
lo que de mí desaparece

o en las palabras
que siente el polvo

El borde de la ventana
continuaba en mí mismo

Su filo tenía forma de desánimo
de desgracia simple

Quedarme solo
era un caballo

Soy el que te fuiste
Y ahora te sigo dentro de tu respiro

Todo pájaro
es una invención de su vuelo

También eres tu humo
ese pájaro carbonero

y un río
que te quita el rostro si lo miras

o vuelve a ti
como alguien que rasga un papel vivo
y no sabe aún dónde cae si enrojece

Cada vez que me cubro los ojos con mis manos
descubro que he vivido cautivo

No sé si volveremos a vernos

Si regreso de lo ardiente si es que regreso

te hablaré con los labios hacia adentro

Me fui a escuchar los rebaños

a saber

cómo lo que gime calcina

Me persigue un color Es un presagio
una cosa bermeja
y en parte alguna donde nada queda ser

Fuimos a encontrarnos

¿Será verdad lo de nosotros?

Si es cierto que hemos regresado
halando con un hilo lo aciago

En los oídos
una turca de pico rojo

como si nada
o por lo mucho juntos

Quiero saber si al fin hemos sido
siempre los dos

que de tanto sentir lo amado
ya no nos deja corazón

*Pero no abras del todo la puerta
Entrarás en la inmensidad de ti mismo
esa interioridad interminable del afuera
que aguarda la aldaba*

Yo sé

ser es como ninguna parte

Una tarde fuiste tú
y tus usos de golondrina

Yo estuve al borde de tu boca
bajo un paragua derribado

y como un místico
busqué tierra negra

donde todo o nada es sagrado
o taciturno

la otra banda

Un día de tierra como esta
no vuelve más

Si volviera (asómate a ver si es ella)
vendría clavada al suelo sucia

sin que ninguno la perdonara por eso
y la obligaran a saberlo

porque nunca fue todavía

Con lo lejano
yo me devolvía

Yo iba a ocurrir
a ser lo otro

y me desamarraba
y pesaba cielo arriba

donde cada grieta es persona

Ignoro

qué te inclina

¿Qué jebe oblicuo

es por ti?

¿Recuerdas? Tú colgabas en el sueño

de lo entreabierto

¿o por falta de hambre?

¿el del misterio?

Dímelo a mí Yo lo sé

Hay algo tenso en todo

algo como asfixia en el mundo
en lo apuñado entre los dos

No no es lo que tú crees
es este muñón de país en la garganta

Y un caballo blanco que te empuja
no es más él
es la aspiración de una torcaza en tu mirada

Después

un petirrojo se hizo en mi oído
y no supo que ya había partido

Es así
y tiembla lo áspero
en la luz rendida

Pasó lo quieto
me perdonó cuando lo afligió el ramaje
y perdió sus plumas
Es la púrpura te dije

En esta hora final es lo peor de la púrpura
que arde y oscurece
mientras te imagino y me dejas

Llegué tarde al crepúsculo
Me tendí para dejarlo durar
y crecí

la cabeza baja
es decir último

Recojo hojas secas
para entenderte

Tardo días enteros
contemplando que no vuelven

contigo a mi lado
y aún sin encontrarnos

Yo cuido cada silencio
para escucharte para que me oigas

Yo no tengo ambiciones
Sólo tengo miedo

Índice

| | |
|-------------------------------------------------|----|
| latido | 11 |
| <i>Rocía ese caballo</i> | 12 |
| <i>Esto rudo que me quita la presencia</i> | 13 |
| <i>¿Desde cuándo sigues ahí en el infinito?</i> | 14 |
| <i>Orabas</i> | 15 |
| poesía | 16 |
| <i>Valle de no ser</i> | 17 |
| <i>Busco mi lado</i> | 18 |
| <i>Yerba buena cuidate de la intemperie</i> | 19 |
| <i>Yo quiero ser lo que pasa por lo lívido</i> | 20 |
| <i>Trajeron sus canciones con ellos</i> | 21 |
| <i>Lo que tú has sido</i> | 22 |
| <i>Aquíétate</i> | 23 |
| <i>Eso la ensoñación</i> | 24 |
| <i>No digas</i> | 25 |
| <i>En tu nombre hay unos clavos</i> | 26 |
| <i>Lo que vamos a vivir</i> | 27 |
| <i>Ruega por nosotros ruega por nosotros</i> | 28 |
| <i>Ser todo</i> | 29 |
| <i>Un cauce</i> | 30 |
| <i>Cuando hay invierno en el tiempo</i> | 31 |
| <i>Ven es hora de ocultarse</i> | 32 |
| <i>Quiero decirte algo</i> | 33 |
| <i>He salido a verme</i> | 34 |
| <i>Mucho</i> | 35 |

| | |
|------------------------------------------------------|----|
| <i>Apenas es otra parte</i> | 36 |
| <i>El aire ventoso quiere que vivamos</i> | 37 |
| <i>Esto es lo que sentimos</i> | 38 |
| <i>Deseo estar conmigo</i> | 39 |
| <i>Ellos se fueron</i> | 40 |
| <i>Tu sonrisa</i> | 41 |
| <i>Busqué algo que cortara</i> | 42 |
| <i>Total</i> | 43 |
| <i>¿Fuiste tú el que dijo</i> | 44 |
| <i>Supe cómo se alejaba tu recuerdo en el parque</i> | 45 |
| <i>Mujer con intimidades de macho</i> | 46 |
| <i>Cómo quisiera ahora</i> | 47 |
| <i>No sé cuántas veces</i> | 48 |
| <i>Yo quiero vivir yo quiero vivir</i> | 49 |
| <i>Un árbol bajo el hacha</i> | 50 |
| <i>Tú de tal modo</i> | 51 |
| <i>Aquella estatua</i> | 52 |
| <i>Y aquello que acaba</i> | 53 |
| <i>No andes por estas peladuras</i> | 54 |
| <i>Nos dábamos cita en el humo</i> | 55 |
| <i>pavita</i> | 56 |
| <i>Aquella mirada bellísima</i> | 57 |
| <i>Yo supe de ti</i> | 58 |
| <i>profecía de paloma</i> | 59 |
| <i>Le robé al romero</i> | 60 |
| <i>Lo bruno y el costado más estrecho</i> | 61 |
| <i>La tierra</i> | 62 |
| <i>¿Qué hacen los lirios</i> | 63 |
| <i>Y esta es la hierba</i> | 64 |
| <i>Lo que pienso lo regado</i> | 65 |
| <i>Mira ese puñado es lo absoluto conmigo</i> | 66 |

| | |
|---------------------------------------------------|----|
| <i>Un costado de cerro tiene forma de súplica</i> | 67 |
| <i>¡Qué cardones es callarse!</i> | 68 |
| <i>Estuviste allí Todo caía</i> | 69 |
| <i>Como</i> | 70 |
| <i>Me encontré con la pequeña encrespada</i> | 71 |
| <i>Lo vencido lo que se paró en medio</i> | 72 |
| <i>¿quién canta ahí?</i> | 73 |
| <i>Esto o después</i> | 74 |
| <i>Esta hoja Ella nada más</i> | 75 |
| <i>Me crece una paja dura en la sien</i> | 76 |
| <i>La quietud es una gran cazadora</i> | 77 |
| <i>dos</i> | 78 |
| <i>Naturaleza seca nueva copia</i> | 79 |
| <i>Lo que se va</i> | 80 |
| <i>No puedo no puedo con lo invisible</i> | 81 |
| <i>Yo atravesé con mi bestia parda</i> | 82 |
| <i>Cualquier parte sufre</i> | 83 |
| <i>clase de literatura</i> | 84 |
| <i>Nunca podrás ser nadie</i> | 85 |
| <i>Qué dulzura sobre lo crudo</i> | 86 |
| <i>marina t.</i> | 87 |
| <i>De hilo y de aguja</i> | 88 |
| <i>Muevo las cosas Las cambio de lugar</i> | 89 |
| <i>Tú eres de tierra</i> | 90 |
| <i>Qué suerte aunque no alcanzo</i> | 91 |
| <i>Y este es un árbol</i> | 92 |
| <i>Llueve</i> | 93 |
| <i>¿Estás ahí?</i> | 94 |
| <i>Qué delgadez iba contigo</i> | 95 |
| <i>Quiero entender</i> | 96 |
| <i>En mi cabeza una rama cede</i> | 97 |

| | |
|-----------------------------------------------------|-----|
| <i>De donde soy no habla</i> | 98 |
| <i>¡Cómo arde el verdor</i> | 99 |
| <i>De ese modo me da lo que se abre</i> | 100 |
| <i>¿Quién eres tú</i> | 101 |
| <i>En esta playa respiro</i> | 102 |
| <i>El borde de la ventana</i> | 103 |
| <i>Soy el que te fuiste</i> | 104 |
| <i>Todo pájaro</i> | 105 |
| <i>También eres tu humo</i> | 106 |
| <i>Cada vez que me cubro los ojos con mis manos</i> | 107 |
| <i>No sé si volveremos a vernos</i> | 108 |
| <i>Me persigue un color Es un presagio</i> | 109 |
| <i>Fuimos a encontrarnos</i> | 110 |
| <i>Pero no abras del todo la puerta</i> | 111 |
| <i>Yo sé</i> | 112 |
| <i>Una tarde fuiste tú</i> | 113 |
| <i>la otra banda</i> | 114 |
| <i>Con lo lejano</i> | 115 |
| <i>Ignoro</i> | 116 |
| <i>Dímelo a mí Yo lo sé</i> | 117 |
| <i>Y un caballo blanco que te empuja</i> | 118 |
| <i>Después</i> | 119 |
| <i>Llegué tarde al crepúsculo</i> | 120 |
| <i>Recojo hojas secas</i> | 121 |

Lo peor de la púrpura
se imprimió en noviembre de 2022
en los talleres de la Fundación Imprenta de la Cultura
Guatire, Edo. Miranda, Venezuela.
Son 2.000 ejemplares

LO PEOR DE LA PÚRPURA

En este libro, *Lo peor de la púrpura*, Luis Alberto Crespo, se crece como el poeta infatigable que siempre ha sido. El mago oteante, escarba, recoge y muestra, destila savia y vigor. En cada línea, la palabra avanza a tientas, como en origen, acabando de nacer: nunca insegura, pero tampoco enferma de certeza. A su paso, el paisaje explota, se derrama bajo el sol. Recibamos aquí intacto, en la complejidad sagrada del misterio, al poema. Y descubramos que la Amada no ha dejado de ser nunca la poesía.

Luis Alberto Crespo

(Carora, estado Lara, 1939). Periodista. Columnista. Poeta. Crítico. Director y fundador de medios. Guía de talleres. Escritor a tiempo completo. Embajador Representante permanente de la Delegación de la República Bolivariana de Venezuela ante la Unesco, París (2013-2017). Fue presidente por más de 15 años de la Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, y actualmente lo es de la Fundación Biblioteca Ayacucho. Ha recibido los premios literarios más prestigiosos del país. Ha traducido a poetas como René Char y Eugène Guillevic. Entre sus obras más conocidas: *Costumbre de sequía* (1976), *Resolana* (1980), *Entreabierto* (1984), *Señores de la distancia* (1988), *Mediodía o nunca* (1989), *Sentimentales* (1990), *Más afuera* (1994), *Duro* (1995), *Solamente* (1997), *Lado* (1999), *Ninguno como la espina* (2000), *Insolación*, *Aquello Puro* (2020), *La silenciosa vigilia*. No hay espacio cultural en el que no haya dejado huellas, en un hacer infatigable de hacer patria, y construir país.

